

Cuidarse es cuidarnos todos

Un llamado a la población pinareña a cuidarse más individualmente y así contribuir a protegernos todos, realizó el Consejo de Defensa Provincial (CDP) en la voz de su presidente Julio César Rodríguez Pimentel, ante la presencia en Vueltabajo de casos de contagiados con la COVID-19 y de sospechosos de portar el virus en su organismo.

Aunque desde el pasado fin de semana y hasta el cierre de esta edición se observa el uso del nasobuco y la permanencia en las viviendas por la mayoría de los pinareños, todavía queda pendiente conseguir un distanciamiento social entre las personas en las colas, tanto para tomar los ómnibus como para la adquisición de diversos productos de primera necesidad.

«Este es el principal problema que tenemos hoy en Pinar del Río», aseguró

el también integrante del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia al comentar con los asistentes a la sesión del miércoles del CDP las incidencias que llegan de los municipios.

Llamó a una mayor exigencia de la disciplina en los sitios en que se aglomeran personas, para lo que recabó una actuación más efectiva de las administraciones de los establecimientos, de las autoridades y de todos los que asisten a esos sitios.

Como parte de las medidas más recientes, se conoció que los bancos laborarán de lunes a viernes solo hasta las 12 del día.

Por otra parte, se insistió en que la población precisa de estar informada a fin de no dejarse confundir por las bolas que

aparecen y para ello lo correcto es acudir siempre a las informaciones que dan sistemáticamente los medios cubanos.

Vueltabajo presentaba hasta ayer un acumulado de 14 casos de infectados con el SARS CoV-2, de los que uno recibió el miércoles el alta clínica pero debe permanecer bajo observación en su vivienda durante 14 días para, si no tiene otros síntomas, obtener el alta epidemiológica.

Según informó la doctora Lilian León Amado, subdirectora general de Salud en la provincia, hasta este jueves en Pinar del Río 448 personas estaban bajo aislamiento; 107 eran sospechosas de tener en su cuerpo la COVID-19 y se habían realizado 408 857 pesquisas.

Dijo que el miércoles comenzó la aplicación de los tests rápidos de reciente

adquisición por Cuba a los viajeros que están aislados en los centros, a los sospechosos, a los contactos de confirmados y sospechosos y a los viajeros que llegaron entre el 17 y el 23 de marzo y están bajo vigilancia en la Atención Primaria de Salud.

Pidió la especialista que toda persona que tenga cualquier síntoma respiratorio debe acudir de inmediato al médico.

Asimismo, desde el martes la comunidad Camilo Cienfuegos, de Consolación del Sur, está bajo medidas restrictivas de aislamiento para limitar el movimiento de los habitantes de esa localidad, en la que se contabilizan cinco casos positivos a la COVID-19.

También se decidió activar el Consejo de Defensa de Zona El Canal en el que está enclavada la «Camilo Cienfuegos».

■ Edmundo Alemany Gutiérrez

Más de 40 pinareños brindan servicio en el exterior

Con la incorporación de seis licenciados en Enfermería y una médico especialista en Laboratorio, que parten próximamente para Catar, la provincia suma ya 41 profesionales de la Salud que integran brigadas de cooperación para hacer frente a la pandemia.

Con la certeza de saberse útiles en tiempos de propagación mundial de la COVID-19, nuestros profesionales son parte del contingente internacional de médicos especializados en el enfrentamiento de desastres y graves epidemias Henry Reeve.

Dispuestos a trabajar en esta situación de emergencia donde sea necesario, sin titubear dejaron atrás a sus familias porque son conscientes de la grandeza de su gesto solidario, que ya es tradición en los nacidos en la Mayor de las Antillas.

Amelia Peña Remigio, médico especialista en Laboratorio Clínico, explicó que Cuba siempre ha estado a la vanguardia para brindar su mano a quienes lo requieren, por eso son tantos los países que solicitan su contribución. Con sobrada experiencia internacional, pues antes cumplió misión en Venezuela, Angola, Guinea Ecuatorial y el propio Catar, manifestó su orgullo de integrar un contingente que ha salvado numerosas vidas en el orbe.

Wilfredo Carrera Díaz, licenciado en Enfermería, aseguró que se trata de un reto profesional para el cual están preparados, a pesar del complejo escenario por las características de la COVID-19. «El objetivo está claro y las medidas de protección las cumpliremos al pie de la letra. Siempre nos alistamos para lo más duro y sabemos que tendremos fuertes jornadas de trabajo; pero vamos a vencer», precisó.

Carmen Delia Cordero Otero, especialista en Enfermería Comunitaria, conoce esa nación árabe por sus años de labor allí, por eso su seguridad de que será una gran



experiencia. «Hay muchos obreros y personas que viven hacinadas. En el capitalismo no existe la medicina preventiva y estaremos el tiempo que nos necesiten. Tengo conocimientos en enfermedades infecciosas, pues durante mi estancia en Catar había el síndrome respiratorio del Medio Oriente (MERS-CoV)», indicó.

Actualmente Pinar del Río cuenta con profesionales miembros de la «Henry Reeve» en Italia, Antigua y Barbuda, Dominica y Surinam.

■ Evelyn Corbillón Díaz (ACN)

Agricultura implementa adecuaciones ante COVID-19



Los representantes del sistema de la agricultura en Pinar del Río, en concordancia con las medidas definidas por su ministerio para mitigar el efecto de la COVID-19 en la economía cubana, constatan los planes y necesidades de los campesinos, productor a productor.

Ante la posibilidad real de redistribución de recursos provenientes de otros sectores cuyas funciones han sido interrumpidas, Víctor Fidel Hernández Pérez, delegado de la Agricultura en Pinar del Río, afirmó que los cuadros visitan a cada teniente de tierras para valorar con exactitud las posibilidades reales de cumplir con sus contratos desde la siembra hasta la cosecha.

«Es de máxima prioridad el análisis, en perspectiva, de las potencialidades que tenemos en cada territorio, para el cumplimiento de los planes en la campaña de primavera. Estas visitas individuales permiten la recopilación de datos útiles en la proyección de nuestras posibilidades productivas reales para satisfacer la

demanda de alimentos; además de determinar a cuáles campesinos les asignaremos los recursos disponibles», agregó el directivo.

Con una contabilización de lo que ya está en uso por los productores y la valoración posterior de los insumos reorientados hacia el sector agrícola en las provincias, este sistema de trabajo ofrece al país una medida aproximada de la disponibilidad de alimentos hasta el mes de septiembre; así como potencia, en diálogo directo con los tenentes, la aceleración del trabajo en los cultivos de ciclo corto.

Hernández Pérez puntualizó que también se enfatiza en satisfacer la demanda de proteína, concentrada en el aumento de la obtención de huevos y carne de cerdo, en tanto el ministerio se ha propuesto como objetivo acelerar la producción de alimento animal para evitar pérdidas de ejemplares debido a la intensa sequía que atraviesa la región.

■ Vania López Díaz

Medidas tributarias para la prevención de la COVID-19

Teniendo en cuenta la situación epidemiológica que enfrenta el país por la epidemia del coronavirus, Odalys Borges Ramos, directora provincial de la Administración Tributaria (ONAT), informa las medidas que desde la Administración Tributaria en la provincia es necesario aplicar para enfrentar y prevenir el contagio.

Dice que quedan suspendidos temporalmente los trámites presenciales en las oficinas de la ONAT de la provincia, fortaleciendo la atención por las vías telefónica y electrónica, advierte que el contribuyente desde su hogar puede hacer uso de las plataformas digitales para realizar pagos o satisfacer sus necesidades cognitivas en materia tributaria.

La directiva asevera que a los contribuyentes personas naturales les será aplazado de oficio el pago de sus tributos hasta después del 30 de abril de 2020, refiriéndose al pago de las cuotas tributarias mensuales; los impuestos sobre las ventas y los servicios y por la utilización de la fuerza de trabajo, todo ello para evitar el desplazamiento de los contribuyentes fuera de su vivienda.

Los trabajadores por cuenta propia interesados en solicitar la suspensión del ejercicio de su actividad, deberán hacerlo a las direcciones de Trabajo o las unidades estatales de tráfico de su municipio, fortaleciendo la vía telefónica y electrónica. Los contribuyentes informarán sus datos generales (nombre y apellido, carné de identidad, dirección de su domicilio, además de la actividad que ejercen y el número de su carné de trabajo por cuenta propia), así como el periodo de suspensión que solicitan, por lo que no será necesario acudir a la ONAT para realizar el trámite, ya que el mismo será conciliado a través de los organismos rectores.

Durante el periodo que el contribuyente

se encuentre suspendido de sus actividades estará eximido del pago de impuestos, manteniéndose el pago de la contribución especial a la Seguridad Social, la cual podrá ser aplazada hasta el 21 de diciembre sin la exigencia de intereses por parte de la Administración Tributaria.

En el caso de los contribuyentes que gozan del beneficio de la exención de los tres meses por iniciarse como trabajadores por cuenta propia, se interrumpe el vencimiento de la bonificación de los tres meses hasta que concluyan las medidas tomadas por el país.

Con respecto a la presentación de la Declaración Jurada del Impuesto sobre los Ingresos Personales para trabajadores por cuenta propia, artistas y comunicadores sociales, la misma queda aplazada hasta después del 30 de abril; en el caso del sector agropecuario fue extendido el término de la bonificación del cinco por ciento por pronto pago.

Se podrán solicitar aplazamientos en los pagos siempre que se justifique como causante los daños generados por la enfermedad y con plazos que no superen el 30 de diciembre de 2020. En todos los casos se elimina la obligatoriedad del cinco por ciento de interés de aplazamiento establecidos en la Ley 113/2012 del Sistema Tributario.

Las medidas tributarias mencionadas con anterioridad se aplicarán a partir de las obligaciones del mes de marzo y se mantendrán mientras dure esta situación excepcional. Es importante que el contribuyente se mantenga informado sobre sus responsabilidades en materia tributaria y sepa cómo actuar ante situaciones de emergencia. Ante cualquier inquietud, duda o sugerencia puede contactarse por las vías siguientes: correo electrónico consultas@pri.onat.gob.cu, teléfonos: 48757315, 48757316 48772184, extensión 103.

Un cuatro de abril diferente

Este será un cuatro de abril distinto: sin festejos, acampadas en los cerros empinados, excursiones a sitios históricos, bicicleteadas, juegos deportivos o bailables.

La crisis planetaria ocasionada por el nuevo coronavirus, nos obliga a celebrar de una forma diferente el aniversario 58 de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y 59 de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM).

Algunos se recogerán en sus casas, donde estudiarán o crearán contenidos y materiales que tributen a sus centros laborales; apoyarán de esta forma el distanciamiento social, imprescindible para evitar la propagación de los contagios.

Otros cosecharán la tierra para que no nos falte qué poner en la mesa.

Varios más, como el doctor José Carlos, de apenas 31 años, deberán permanecer en el hospital, lejos de sus familias, atendiendo los casos confirmados de la enfermedad, que tanto precisan de sus cuidados y su compañía en este difícil trance.

Por campos y ciudades circularán con sus nasobucos los estudiantes de Medi-

cina. Jornadas enteras dedican a sus pesquisas, mientras sus padres se muerden las uñas de tanta preocupación. Entre tanto, estos muchachos tocan puertas en las barriadas y averiguan qué vecino presenta el más ligero síntoma respiratorio o si alguien hizo fiebre la noche anterior.

También están los trabajadores de los servicios, responsables de la higiene de calles y hospitales y los que pasan horas frente al mostrador de una tienda, a expensas de un contagio por el contacto con la población. Mención especial merecen también mis colegas periodistas, quienes mantienen informadas a las audiencias a través de sus valientes coberturas.

Los jóvenes somos protagonistas en esta batalla del pueblo cubano contra la pandemia. Desde nuestras profesiones diversas y útiles, contribuimos no solo a desterrar ese patógeno que trae al mundo loco y triste, también ayudamos a construir un país mejor.

■ Susana Rodríguez Ortega

Combatiente fallecido

El pasado 23 de marzo falleció a la edad de 84 años el combatiente Gilberto Jesús Junco Lemus, natural de La Palma, quien desde muy joven se incorporó a la lucha contra la tiranía batistiana y fue eje fundamental en el acopio de armas y municiones para el frente guerrillero de Pinar del Río, que dirigía el comandante Dermidio Escalona.

Junco Lemus realizó estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de la provincia, graduándose de bachiller. Años más tarde lo hace en el instituto superior pedagógico Rafael María de Mendive.

Al triunfo de la Revolución se une al Ejército Rebelde y participa en la toma del cuartel de La Palma, se incorpora a las Milicias Nacionales Revolucionarias. Estuvo movilizado durante la invasión a Playa Girón y la Crisis de Octubre. Fue fundador del Partido Comunista, de los CDR y de la ACRC. A su muerte poseía las medallas de la Lucha Clandestina, de la Alfabetización y las conmemorativas 30, 40, 50 y 60 de las FAR, entre otras.

DE TU INTERÉS

Por Fermín Sánchez Bustamante

El Ministerio del Interior informa a la población que en el cumplimiento de las medidas de aislamiento social para prevenir la COVID-19, las oficinas de trámites desde el 31 de marzo mantienen solamente los servicios para tarjeta de menor por nacimiento; certificaciones de identidad, cuando ocurran circunstancias excepcionales o fallecimientos de personas sin carné de identidad y entrega de documentos (carné de identidad y pasaporte).

Referente a la actividad de Registro de

Vehículos, solo se desarrollarán trámites asociados con pérdidas de chapas de circulación, recogida de matrículas retiradas y otros que excepcionalmente se autoricen como las altas de los medios vendidos en MLC y las bajas por solicitud propia de Transtur.

En el caso de las licencias de conducción, solo se efectuarán duplicados por pérdidas y además, entrega de licencia de conducción a quienes cumplieron las sanciones impuestas.

Una vez que se restablezca la normalidad, se permitirá la realización de las diligencias cuyos términos caducaron durante la etapa en que estuvieron aplicadas las medidas derivadas del enfrentamiento a la epidemia.

LÉEME

Por Fermín Sánchez Bustamante

¿Qué sería de la vida si no tuviéramos el valor de intentar algo nuevo?

Vicent Vang Goth (1853-1890), pintor neerlandés

Efemérides:

4-4-1961. Se funda la Unión de Pioneros Rebeldes y años más tardes se convierte en la Unión de Pioneros de Cuba. No es hasta 1977 que se decide transformarla de primero a cuarto grados en Moncadista y desde quinto hasta noveno en la Organización de Pioneros José Martí.

4-4-1962. Se crea la Unión de Jóvenes Comunistas como organización política de la juventud cubana.

MUTACIÓN. Muchas de las enfermedades más serias de las que padecen los humanos están dadas por la zoonosis (transmisión de enfermedades de animales a humanos), la que ha generado epidemias y estragos económicos y sociales en muchos países. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que en el mundo se producen millones de casos de enfermos por esta razón.

A medida que el hombre irrumpa en los predios silves-

tres y que el cambio climático influya en la multiplicación de los portadores de virus que mutan e invaden al ser humano, así será la propagación. Algunos ejemplos lo muestran: la peste negra o bubónica debido a la picadura de pulgas transportadas por ratas en el siglo XIV. Las pandemias de influenza más conocida y letal ocurrió en 1918, que fue la mal llamada gripe española, causada por una cepa del virus H1N1 transferida por aves que infectó a unos 500 millones de personas.

Otros casos: la fiebre amarilla, el zika y el dengue dadas por la picadura del mosquito *Aedes aegypti*; la rabia por mordedura de perros salvajes; el Sida, inmunodeficiencia que tuvo su origen en los simios, cuyas cepas se transmiten por vía sexual, entre otros.

El Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS, por sus siglas en inglés) es considerado la primera pandemia del siglo XXI. Se originó en China en el 2002 y sorprendió la rapidez con que se propagó por el mundo esta cepa, el reservorio del virus fueron los gatos de algalia y civetas.

Por lo que con esta nueva variante del SARS CoV-2 pandemia la COVID-19 es otra de las amenazas más serias que enfrenta la humanidad. Se dice que sirvieron de mutantes del virus murciélagos y serpientes y aunque casi siempre los virus son transmitidos por los animales menos deseados, hay que tener a ojos vistos las mascotas en casa.

LA PANDEMIA DE la COVID-19 influye negativamente en las personas adultas y se manifiesta en desconsuelo

de incertidumbre por los trastornos que trae aparejados ante los cambios circunstanciales que hay que hacer, pero que son muy necesarios. Estos, de cierta forma, también afectan a los niños mostrándose más dependientes, preocupados, agitados o encerrados en sí mismos.

Se sugiere a los padres ante la actual situación de salud escuchar sus preocupaciones y ofrecerle amor y atención, hablarles con amabilidad y tranquilizarlos y organizar juegos en el hogar que permitan la relajación.

Mantener las rutinas y los horarios habituales en lo posible, participar en las actividades escolares y de aprendizaje que se orienten por las teleclases,

Explicarle lo que está pasando con una información clara sobre cómo reducir los riesgos de contraer la enfermedad; utilizar palabras que puedan entender según su edad y mostrar situaciones hipotéticas si algún familiar o amiguito tiene que ir al hospital para recuperarse y la importancia de cumplir ciertas normas preventivas.

REFLEXIÓN: «Te amo sin saber cómo, cuándo o de dónde. Te amo simplemente, sin problemas ni orgullo: te amo de esta manera porque no conozco otra forma de amar sino esta, en la que no hay yo ni tú, tan íntimo que tu mano sobre mi pecho es mi mano. Tan íntimo, entonces cuando me duermo tus ojos se cierran». Pablo Neruda.

La primavera llegó, a pesar de la pandemia



Por Geidy Díaz Crespo

*Mucho más allá de mi ventana
colores jugaban a hacer un jardín
en espera de abril.*

*Luego entro los ojos
chorreando esa luz de infinito
y es cuando necesito un perro,
un bastón, una mano, una fe*
Silvio Rodríguez

Como esperando abril

NADIE en Cuba hoy está a la zaga de la COVID-19: los nuevos casos, los fallecidos, las provincias o municipios de mayor incidencia, la propagación, el estado de los pacientes, las posibles soluciones y los modos más eficaces para prevenirlo. Por los diferentes medios buscamos la noticia y luego la multiplicamos por las redes sociales, de balcón a balcón o por los muros de los patios.

Ningún otro tema es más importante, y la información nos ha creado, poco a poco, la percepción de riesgo a un virus que no perdona los afectos y las cercanías. Por suerte, las calles están más vacías y el nasobuco ha pasado a ser un utensilio de primera necesidad en la vida cotidiana.

Mucha batalla ha costado la comprensión popular, quizás por la inmunidad cubana frente a tensiones constantes, donde hemos resistido y sufrido, pero al cabo ilesos y henchidos de placer y orgullo.

La enfermedad que hoy nos asecha, por su celeridad, no la podemos subestimar y para ello es preciso, además de lo que ya sabemos, reestructurar la vida en la nueva circunstancia con obligado distanciamiento social.

Aquí mujeres y hombres somos conquistadores del espacio público, que nos ocupa gran parte de nuestro tiempo diario entre el trabajo asalariado y la gestión de la economía familiar. A ello se suma la necesidad de encuentro con amigos y familiares para alegrar la rutina de la semana y reafirmarnos en la cualidad común de la fraternidad.

Hoy la COVID-19 nos hace reorganizarnos tras las puertas de la vivienda, y la creatividad familiar para distribuir el tiempo es un imperativo de cada núcleo. No existen pautas que dictaminen cómo producir la vida a puertas cerradas las 24 horas. Somos nosotros quienes la refundamos desde la herramienta primordial

para toda época de estabilidad o crisis: la espiritualidad.

A ella debemos acudir sin egoísmos ni atrincheramientos, para permitir que, desde el anhelo colectivo fecunden opciones de entretenimiento y consumo cultural responsable. Pongamos en diálogo las necesidades de cada miembro de la casa, lo que añoramos, las cosas que, por presiones de la dinámica laboral o de estudio, no hemos podido hacer en mucho tiempo.

Contar historias para desempolvar los viejos recuerdos, manosear fotos, cambiar la distribución de los objetos en el espacio, cuidar las plantas, practicar ejercicios físicos y técnicas de relajación, saciar viejas curiosidades, hacer manualidades, releer aquellos libros que alguna vez nos alertaron sobre verdades universales de la existencia humana, dedicar horas de lectura y cine, son experiencias necesarias que nos ha arrebatado la modernidad y la vida pública.

En estos días es preciso también buscar el tiempo para el reporte a los abuelos, la familia y los amigos. Los vientos que soplan necesitan el mensaje de amor y esperanza, el abrazo en la distancia que fecunda con la palabra verdadera.

Hay que poner a prueba, aún sin definir por cuánto tiempo, la capacidad para reestructurar el campo de acción. A ello salva el disfrute de los cubanos en sus familias y hogares, pero lo detrimientan las tensiones por la escasez de alimentos que conducen a la desobediencia ante el riesgo, el acaparamiento y la ansiedad colectiva.

De ello deriva la urgencia de planificar en la agenda un espacio diario y de alta prioridad para apreciar lo que tenemos: el techo, el rincón, la gente, el país, el proyecto.

En esta tierra ya está demostrado que un buen antídoto contra el virus es el amor. Nosotros, que bien conocemos el contraveneno, desde la casa estamos en el deber de responder con su misma severidad, poniendo a los seres humanos en el centro de la razón por la que vale la pena vivir y luchar.

Mientras la ciencia se bate con las soluciones a la pandemia, seguimos de la mano de la información y la prevención, para buscar en el acervo histórico y cultural la diversidad de alternativas aprendidas para enfrentarnos a la contingencia, sin olvidar que la risa, la solidaridad, la creatividad y la esperanza son acápites del pacto de cofradía con el que hemos sacudido a la dificultad, la maldad y la injusticia.

La primavera recién llega a nuestro hemisferio y la vamos a recibir en casa, por encima de la COVID-19, como ella merece. Como nosotros sabemos.

Fundadores en un estadio



Por Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga

Para Lily, en el recuerdo

ABUELO José levantó la pesada osamenta y enrumbo los pasos hacia la cocina, sirvió en la jícara un poco de café que abuela Laura hizo con un mimético ritual, bebió unos sorbos y dejó el fondito para ella.

Buscó varias hojas de buen tabaco y se dispuso a preparar el primero. Sus dedos acomodaron capa tras capa con precisión milimétrica. Pasó la lengua por las costuras y se llevó a los labios la aromática hoja, cosechada por amigos sanjuaneros. Lo saboreó tanto como al café y fue a la pequeña sala para devorar la prensa del día, desconocedora del acontecimiento.

Los menores de la casa se le encimaron. En una pierna cargó a la avispa Nena y en la otra a Juan Antonio, el primero y, hasta ese momento, único varón. Los meció en el sillón, depositó un beso en sendas mejillas y con ellos se fue a jugar con la cotorra que un día les obsequiaron.

Al abuelo no lo conocí, nació a finales del siglo XIX en Las Pozas, poblado ubicado entre La Mulata y Bahía Honda. Ella, Laura Amalfi, a quien adoré y llamé Lily, vio la luz en una mina situada antes de llegar a La Mulata, entre La Palma y esa localidad.

A mediados de la segunda década del siglo XX, unieron sus vidas para fundar el humilde hogar. Se fueron a Puerto Esperanza y comenzaron una laboriosa existencia, donde le sacaron poco fruto a la tierra.

Entonces, la familia se trasladó para Minas de Matahambre, un pueblo que prometía. Hasta allá llegaron coprovincianos, gente de todo el país y bastantes extranjeros. Chinos, polacos, checos, rusos, italianos, españoles, japoneses y de todos los confines trataron de imponer el fútbol, sin resultados. En las Minas, hasta mucho después, solo se jugó pelota.

Él heredaba ancestros del País Vasco, donde el apellido quiere decir tío y anda en boca de los muchachos. Ella de Italia; su padre, Giovanni Amalfi, un monje que renunció al oficio por amor, vino en busca de mejor vida a la isla desde su lejano Lago Negro, zona de mafiosos peninsulares con los que nada tuvo que ver.

En las postrimerías de 1922 tenían una hembra y un varón. Pudieron parar, pero agregaron otro par de machos: Víctor y Rodolfo. Abuelo José vio en el primogénito

al buen pelotero que no pudo ser. El niño golpeaba con singular destreza los objetos que le tiraba.

Tomó un par de naranjas verdes del patio y, cual Adolfo Luque, se dispuso a lanzarlas; las devolvió con un rústico palo de trapear. El padre esbozó una sonrisa, lo cargó y besó en la frente: —Dile a tu madre que te prepare bien, te voy a llevar a la inauguración del estadio.

El pequeño corrió, saltó sobre la robusta Lily, la llenó de besos y con lengua torpe de dos añitos, gritó: —Mamá, me voy con papá para la pelota. —Solo si te comes todo el almuerzo. Los peloteros tienen que alimentarse bien para poder batear. —Sí, sí, todo, todo.

Sin esfuerzo engulló frijoles colorados con arroz, pepinos y un duro pedazo de tasajo. El imprescindible huevo, un poco de arroz con leche y listo para partir. El reloj marcaba las 11:15 del día. —Vieja, sírveme, que aquello va a ser una locura, la gente no cabe en el estadio.

El pueblo pelotero, acostumbrado a jugar donde hubiera espacios sin elevaciones, viviría en solo un rato aquel suceso de marca mayor. Nadie quedaba en casa. Desfilaron desde zonas aledañas en caballos y buenas piernas, sin carretera en condiciones ni vehículos a la orden del día.

Abuelo José sintió una extraña y lógica paradoja, propia del nacimiento de cualquier competencia. De los fundadores, ¿cuál sería su equipo? En Los Mineros tenía amigos, como el oriental que llegó en la misma época al nuevo terruño. Pero en La Superficie había más. A fin de cuentas, él trabajó siempre fuera del pozo, con una sana y desprejuiciada entrega a la moderna técnica de compresores del norte arrendatario.

Llamó por su nombre al niño. —Dale un beso a tu mamá y a tu hermana. Apúrate, que llegamos tarde. La madre lo cargó con orgullo y apretó contra sí. Nena, con sus cuatro añitos, quedó como si tal cosa, en el arullo de la muñequita; la única.

Se oía la algarabía en la añorada instalación. Padre e hijo avanzaron poco menos de 100 metros hasta el estadio. Abuelo José compró su papeleta; gratis para el niño. Se ubicaron en la parte alta de las gradas. Tras saludos de rigor, se dispusieron a presenciar el espectáculo, que dejaría inaugurado un emblemático y rústico parque beisbolero.

Alguna vez, años después, coincidieron los abuelos Pancho y José. Evocaron tiempos juveniles a comienzos de siglo en La Palma, donde jugaban pelota en horas de recreo y, alguna que otra vez, tuvieron que liarse a pescozones con ciertos atrevidos. El condiscípulo, futuro presidente Ramón Grau San Martín, estuvo de su parte. Ellos recordarían que el ilustre y ocurrente político recibió más golpes de los que dio.

La COVID-19 desde el lente



Día de recogimiento en casa para cuidarnos todos y de descanso para el mejor amigo: el nasobuco



Que la dureza de estos tiempos no nos haga perder la dulzura de nuestros corazones



En tiempos de COVID-19, que ellos sigan siendo felices. #Quédateencasa

Por Luis Alberto Blanco Pila

LA noticia se ha hecho viral en las redes y también en la oralidad se transmite, como en todo pueblo chiquito: un minero, aunque no de nacimiento, está en Italia, la tierra del fútbol rudo, las pizzas, Berlusconi y Laura Pausini.

Norge Jesús Martínez Ramírez, o como popularmente se le conoce Norge, el médico, especialista en Medicina Interna o sencillamente el clínico de Minas de Matahambre, ha aparecido en varias fotos que revelan la presencia de un contingente médico de cubanos en Lombardía, tras la propagación de la COVID-19 en ese país.

Natural del municipio de Pinar del Río, este galeno llegó a Matahambre a principios del presente siglo y hasta la actualidad ha dejado su impronta en la localidad. Vino a realizar su servicio social y se quedó, formó una familia y ha salvado vidas, ha comunicado espantosas noticias sobre seres queridos o dado algún consejo de vital importancia.

Mulato, fuerte, sin canas a pesar de contar con casi 50 años, no dudó, y tampoco lo hizo cuando el ébola en Sierra Leona y al igual que cuando fue para otros parajes del mundo a brindar sus modestos, pero necesarios, esfuerzos: allá dejará su huella.

Quizás nunca imaginó cuando era estudiante del «Pre-5» o en los primeros

De Matahambre a Lombardía



A la llegada a Italia, saluda con el pulgar

cursos en la Facultad de Medicina Ernesto Guevara, que sus prestaciones serían reclamadas en la culta Europa, continente de mayor desarrollo económico y cuna de la cultura universal, en esta oportunidad en la norteña y a veces engreída Lombardía, la región de Milán, de las grandes pasarelas.

La última vez que lo vi fue en el reparto Vietnam Heroico, en Minas, iba a bordo de un tractor y con la naturalidad característica de quien sabe que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz, como diría José Martí, se bajó de ese transporte y corrió a abrazar a un paciente restablecido.

Y esas son, precisamente, las cosas lindas que tiene nuestra Cuba, el talento por doquier y que sin complejos presta, desinteresadamente, esta isla, tan bloqueada, tan injustamente tratada y difamada en el exterior.

Norge se ha ido con barba, dispuesto para el combate, consciente de que esta misión es la más difícil de sus 26 años de labor y pensará en los hijos, la esposa, la madre o los problemas que dejó atrás o los que se avecinan, pero al igual que en Mali, Bolivia o en las serranías de Matahambre, dará lo mejor de sí.

Nunca antes Minas e Italia han estado tan unidas como en la actualidad, esperemos que nuestro protagonista regrese con el deber cumplido y junto a sus 50 compañeros sean recibidos con los abrazos y los besos de los suyos.

Sin pausa producción de alimentos

Por Yolanda Molina Pérez

Fotos de Pedro Paredes Hernández

LA producción de alimentos es una de las actividades imprescindibles a mantener, e incluso incrementar, en la situación excepcional que vive el país por las medidas tomadas para evitar la propagación de la COVID-19 y bien lo saben los hombres y mujeres que redoblan sus esfuerzos sobre el surco.

La unidad empresarial de base (UEB) polo productivo Hermanos Barcón es una de las estructuras seleccionadas para reincorporar el cultivo de la papa al esquema agrícola de la provincia, aunque la entidad tiene como encargo esencial contribuir al autoabastecimiento alimentario del municipio de Pinar del Río.

POR PRIMERA VEZ

Al recibir el paquete tecnológico para sembrar 27 hectáreas las concentraron en un solo usufructuario, como estrategia que les permitiera velar con mayor rigor por los procedimientos tecnológicos a seguir con la plantación, tal responsabilidad recayó sobre el productor Eduardo Diego Cruz.

Sin experiencia alguna, pero empeñado en obtener buenos resultados, asegura que está motivado, que es un cultivo bonito; eso sí, advierte a otros que quieran intentarlo que requiere disciplina militar, porque cualquier violación -inclusive un daño mecánico- incide negativamente sobre los rendimientos.

Sobre estos, aunque es muy prematuro para hacer vaticinios, pues apenas empezaron a cosechar, hay buenos augurios, ya que cuando la máquina pasa salen a



El control de los volúmenes extraídos del campo es esencial, pues los rendimientos que arrojen al final serán decisivos para seguir plantando el tubérculo en la provincia, ya que el paquete tecnológico es importado y resulta indispensable producir con eficiencia

la superficie papas en abundancia, sanas y de buen tamaño y después harán un resaque, que siempre aportará otros volúmenes.

Asegura Eduardo que aprecia los resultados de haber cuidado minuciosamente cada etapa, a pesar de que la siembra fue un poco tardía y que también sobre ellos incidió el déficit de combustible que se presentó desde septiembre, pero siempre encontraron soluciones para dar las atenciones en el momento que se requerían, ya fuera fumigación, riego o limpia.

PAPAS DE Y PARA PINAR DEL RÍO

Acerca del destino de la producción, Sergio Travieso Sánchez, director de la UEB, confirma que toda se entregará a la Empresa de Acopio, para la distribución en las placitas y venta a la población; los primeros volúmenes extraídos se destinaron al consejo popular La Coloma.

Por otra parte, nos confirma que no solo el tubérculo sale hoy de sus campos, porque ellos continúan con la entrega de viandas y hortalizas, en primer lugar, para asegurar la alimentación de los centros hospitalarios y de aislamiento que hay en el municipio, donde se cuidan enfermos, contactos y sospechosos de portar la COVID19; pero también para mercados y placitas.

Además, entre las medidas adoptadas está el expendio de un módulo de 15 libras per cápita, 10 de viandas y cinco de hortalizas, por semana el expendio será de 2,5 de las primeras y 1,25 de las segundas, en la red minorista de Acopio, así los dio a conocer Omar Machín Lemus, coordinador de programas agroalimentarios, en el Gobierno Provincial, en sesión de trabajo del Consejo Económico Social.



Eduardo Diego Cruz fue el productor que asumió el reto de plantar las 27 hectáreas en la UEB Hermanos Barcón. Él insiste en que el cultivo requiere mucha disciplina



La calidad se percibe en las papas cosechadas en la UEB Hermanos Barcón

Consolación del Sur en tiempos de COVID-19

Texto y foto de Ariel Torres Amador

CONSOLACIÓN del Sur, al cierre de este reportaje, es el municipio que más casos de coronavirus presenta en Vueltabajo. Ante esta situación las autoridades del territorio evalúan diariamente estrategias y medidas más severas para garantizar la salud de los habitantes de la localidad.

De forma cotidiana se realizan chequeos epidemiológicos, pesquisas en todos los consejos populares y el Consejo de Defensa Municipal activa a un grupo reducido de sus miembros para intensificar acciones donde más se necesite, con el objetivo de combatir las diferentes indisciplinas sociales que aún quedan.

ACCIONES CONCRETAS

De acuerdo con el doctor Rafael Prieto López, director de Higiene y Epidemiología en Consolación del Sur, se mantiene una vigilancia extrema con los casos y viviendas en aislamiento, así como un control riguroso con los cubanos viajeros activos en el territorio.

Sobre el menor de edad que resultó positivo en el área de El Canal, aclaró que de forma inmediata se localizaron a sus contactos.

Por tal motivo, para el tratamiento de los menores con posibilidades de contagio, se habilitó un centro de aislamiento con todas las condiciones logísticas y de recursos humanos necesarios en la unidad docente de la empresa pecuaria genética Camilo Cienfuegos, ubicada en el consejo popular de Herradura.

«Allí cada menor de edad cuenta con la compañía de uno de sus padres y la atención médica de un equipo de trabajo compuesto por doctores, enfermeras y técnicos de higiene, además del personal administrativo del centro, los cuales están preparados para enfrentar cualquier eventualidad», explicó.

Acerca de las medidas implementadas en su momento en la localidad de El Canal, agregó que se mantiene la pesquisa activa al ciento por ciento de la población con el objetivo de descartar síntomas respiratorios. Además, las autoridades del Gobierno y del Partido visitan regularmente el lugar para evaluar lo dispuesto; de igual forma se mantiene una guardia médica permanente en los dos consultorios de la zona.

Mientras, con los casos de las ciudadanas que dieron positivo en las localidades de Becerra y Pilotos también se actuó de forma inmediata al detectar a los contactos y posibles infectados, quienes se encuentran aislados en la Escuela de Conducta de Consolación, centro habilitado para estos fines.

CONSEJO DE DEFENSA

En días recientes en la sesión de trabajo del Consejo de Defensa Municipal participó Julio César Rodríguez Pimentel, presidente del Consejo de Defensa Provincial, quien llamó a los consolareños a elevar la exigencia ante los irresponsables y los que se comportan de forma indisciplinada.

Entre otras disposiciones se orientó la obligatoriedad del uso de nasobucos en espacios públicos, establecimientos comerciales o de servicios y en los transportes colectivos como ómnibus y camionetas.



Para atender a los menores con posibilidades de contagio se habilitó un centro de aislamiento

Durante el contacto operativo se debatió sobre la necesidad de que los pobladores limitaran sus viajes intermunicipales y se prohíba el acceso a la zona costera de Boca de San Diego, pues los tiempos actuales requieren medidas severas que la población debe comprender.

El también integrante del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia, abordó los asuntos relacionados con la presencia de niños y jóvenes en las calles y la asistencia y confluencia de los mismos a espacios públicos como los parques municipales, lo cual ya se controla y se evidencia la disciplina.

Otras puntualizaciones estuvieron relacionadas con la venta de hipoclorito en alrededor de 17 puntos del territorio, así como la ampliación del número de unidades en las que se expende comida elaborada para llevar y el aseguramiento de la logística en los restaurantes para las familias necesitadas, las que ahora adoptarán la modalidad de domicilio.

EDUCACIÓN

Con una matrícula de poco más de 15 000 estudiantes, el sector de la Educación también aporta su grano de arena a la lucha contra la COVID-19.

Según Lázara Dagmara Borrego Plasencia, directora municipal de Educación, existe un monitoreo y seguimiento de los estudiantes, los que deberán estar en sus casas prestando especial atención a la parrilla de programación que desde el Mined se ha dispuesto para esta situación de contingencia con el fin de continuar preparando a los estudiantes de todas las enseñanzas.

En el caso de los círculos infantiles la directiva agregó que, aunque cada día son menos los padres que llevan a sus hijos a estas instituciones, continúan abiertas con las condiciones necesarias.

También desde la escuela de conducta Aguedo Morales Reina, su director José Manuel Fernández Álvarez, comentó a este medio sobre la altísima responsabilidad que les fue encargada días atrás.

«Desde el primer momento todo el personal se mostró optimista y acudieron rápidamente a las convocatorias de organización, limpieza y acondicionamiento de la escuela».

En este centro en la actualidad coexisten alrededor de 60 personas aisladas con las condiciones que conlleva este tipo de situación. El personal de

Salud que allí labora está capacitado y trabaja por turnos separados con una excelente atención.

En el caso del resto de los trabajadores como las auxiliares de limpieza, los cocineros y demás personal propio del plantel, están protegidos con las medidas higiénico sanitarias para evitar una posible transmisión.

INICIATIVAS POPULARES

Otro de los renglones esenciales en Consolación del Sur es la producción de nasobucos, en la que a la UEB de Servicios se han unido la Empresa Textilera Thaba y también varios vecinos que solidariamente cooperan para que el pueblo se proteja.

Una de esas vecinas es Estela Rojas Rivera, residente en el barrio de Pueblo Nuevo, a la que llaman «Pupy».

Esta vecina, actual trabajadora de Comercio, con anterioridad pertenecía a la plantilla de la textilera, y ante la situación actual decidió desempolvar su máquina de coser y aportar su granito de arena.

Con humildad explicó que los primeros 20 los confeccionó con retazos de tela e hilo que tenía guardados en un closet de la casa y que fueron repartidos entre los habitantes de su edificio.

HERRADURA...

Al cierre de este trabajo se encontraban 35 niños en la mencionada unidad docente de la empresa pecuaria genética Camilo Cienfuegos, el centro de aislamiento destinado para atender a los menores, que cuenta con dos albergues preparados con todas las condiciones de avituallamiento y las medidas higiénico sanitarias que se han dictaminado.

Allí los infantes que permanecen están bajo extrema vigilancia y se les brinda la alimentación necesaria para su desarrollo.

Gracias a la cooperación de un grupo de factores del Gobierno, autoridades de Salud, especialistas médicos radicados en el centro y la Corresponsalía Municipal de Televisión en el municipio de Consolación del Sur, **Guerrillero** logró sostener varias conversaciones telefónicas con algunas personas que compartieron sus experiencias.

Héctor Manuel Granda, presidente del consejo popular de Herradura, comentó que las facilidades para el aislamiento se prepararon de inmediato gracias a la cooperación de Salud, CDR, FMC y las organizaciones gubernamentales del territorio.

«Aquí están creadas todas las condiciones desde el punto de vista logístico. Además, contamos con un productor de leche que diariamente nos entrega alrededor de 30 litros, dos médicos, dos enfermeras y otras dos compañeras de higiene y epidemiología de forma permanente con nosotros».

Por su parte, Karen María Góngora, una estudiante ingresada, dialogó sobre las esmeradas atenciones con ellos.

«Somos muchos niños, pero nos dan todos los cuidados y la alimentación variada para nuestro desarrollo no ha faltado. Las enfermeras se preocupan constantemente por si da fiebre, nos chequean la presión arterial, si tenemos síntomas de tos».

Soleida Soza Hernández, madre de uno de los niños aislados agradeció a los que de una forma u otra están contribuyendo a la atención de los infantes.

«Nosotras no tenemos palabras para agradecer la celeridad con que las autoridades actuaron para controlar los focos existentes de esta epidemia y atender a nuestros hijos».

COMUNIDAD CAMILO CIENFUEGOS

Como una medida preventiva de mayor severidad, desde este martes se establecieron reglas restrictivas para limitar el movimiento de las personas en la comunidad Camilo Cienfuegos a solicitud del Consejo de Defensa Nacional, el Consejo de Defensa Provincial y con la aprobación del Ministerio de Salud Pública.

Julio César Rodríguez Pimentel precisó que ello conlleva nuevas medidas y más rigor en su cumplimiento y durante una sesión extraordinaria de trabajo llamó a intensificar las pesquisas y el estudio de contactos de los casos positivos y a revisar potencialidades para crear capacidades de aislamiento durante esta etapa.

Dentro de las medidas especiales para esta zona, se decidió activar el Consejo de Defensa de Zona (CDZ) El Canal, lugar donde está enclavada esta comunidad.

Allí se ha reforzado la asistencia médica y la garantía de alimentos, entre otros servicios vitales para la población; además, funciona una brigada de fumigación por los propios pobladores, con la intención de prescindir de trabajadores de fuera del área.

Manuel Carmona Inguanzo, presidente del CDZ, aseguró que desde días anteriores se trabaja con una conciencia positiva por parte de la población.

«Hoy están reforzadas las unidades de Comercio y Gastronomía y gracias a las cooperativas aledañas a la comunidad y a la empresa pecuaria Camilo Cienfuegos ya se cuenta con insumos agropecuarios».

«Ya poseemos en existencia y de forma reforzada el pan, las galletas, los módulos de aseo personal, carne de cerdo, picadillo y otros, para que la población no carezca de ningún alimento», aclaró.

Carmona Inguanzo precisó que se mantiene el pesquiasaje diario en busca de síntomas respiratorios por parte del personal de Salud Pública a los más de 1 000 habitantes del lugar, así como se procede a la fumigación de los 13 edificios y todas las viviendas.

«La indicación es que no se puede salir de la comunidad y que tampoco se debe salir de las casas, por lo que trazamos estrategias para que las labores de las personas que residen fuera de la comunidad sean realizadas por otro grupo de compañeros», finalizó.

VIERNES 3 DE ABRIL DE 2020

Sanar el alma desde el occidente pinareño

POR estos días en los que el nuevo coronavirus ha desatado una ola de angustia, desesperación y muerte a nivel mundial, desde el territorio más occidental de Cuba, Sandino, varios artistas tratan de alegrar el alma de los pobladores y de aquellos que tengan acceso a la red de redes.

Ramón Ramos Prieto, director de Cultura en el municipio, y su esposa Noemí Balmaseda, integrante de la Uneac y periodista de Radio Sandino, decidieron convertir su hogar en un espacio virtual y de esta forma contribuir a que las personas se queden en casa.

Volveremos a juntarnos, como la canción del grupo español La Oreja de Van Gogh, es el nombre que escogieron para difundir propuestas musicales y otras variedades que amplifican también a la comunidad.

El primer concierto online lo realizó Luis Miguel Caro, ganador de la sexta edición de La Voz de Occidente; el lunes lo dedicaron al humor y a la magia y el miércoles recibieron a Jorgito Linares, voz líder de Timbalaye.

«Lo hacemos con aficionados evaluados con categoría A. Es el momento en que todos los artistas se unan a este tipo de iniciativas, pues hay demasiado estrés y miedo, la gente lo agradece mucho.

«Nuestros artistas están muy motivados y traen un repertorio en el que predomina la música cubana, pero incursionan en otros géneros. Resulta muy gratificante ver a las personas desde los balcones coreando las canciones y en la despedida sacan pañuelos en señal de agradecimiento, comenta Noemí, quien conduce el espacio.

Volveremos... se puede seguir por Facebook, por la página de la Dirección Municipal de Cultura y por Radio Sandino, lunes y miércoles durante una hora a partir de las cinco de la tarde.

La iniciativa, que debería multiplicarse en el resto de los municipios del territorio, intenta alegrar el corazón de quien escuche, de quien decida cuidar a los suyos y quedarse en casa. En tiempos de la COVID-19, sanar el alma también es importante.



Foto cortesía de Noemí Balmaseda

El virtuoso de las congas

Miguel Aurelio «Angá» Díaz Zayas nació en San Juan y Martínez. Al crecer se hizo universal: se convirtió en uno de los percusionistas más brillantes de su generación. Y aunque su vida se apagó demasiado pronto, dejó una estela de luz en los que lo conocieron y fueron testigos de su talento.

En su casa natal permanecen inalterables los retratos de sus familiares: Angá, el padre; María Luisa, la madre; Juanmi, su hermano. También, colgado en la pared está el premio Egrem (Grammy cubano) que ganó junto a Tata Güines por el álbum **Pasaporte** y por supuesto, la tumbadora como guardiana de los recuerdos que aún susurran en las paredes.

Su tía Aurora nos cuenta de su etapa de niño, de lo intranquilo que era y de su devoción por la percusión.

«Era muy bueno, muy dulce, pero muy inquieto. Desde los dos años ya se veía que iba a ser percusionista. Mateo Gutiérrez estuvo aquí cuando él tenía más o menos esa edad. Migue entraba y salía de la casa con dos baquetas que el padre le había hecho y cuando Mateo estaba hablando le percutió en la calva. Entonces a mi hermana, su mamá, le dio tremenda pena aquello y él le dijo: 'No tranquila, él va a ser bueno, mira qué medida tiene'.

«Si Titino tocaba en El Sinsonte se escapaba; cuando no lo encontrabas en la casa, estaba en ese barrio. Percutía en las cazuelas y en todo lo que se encontraba.

«En la escuela era muy bueno y vivo, pero un dolor sin calmante. Lo de él era eso, la música y las muchachas, era muy enamorado. Siempre estaba cambiando de novia».

Titino, viejo tumbador del territorio, vio el talento que brotaba de aquellas manos pequeñas y las puso sobre los cueros. Ya nunca más pudo Angá desprenderse del instrumento, así lo corrobora Aramis Castellanos, actualmente baterista de la cantante Ivette Cepeda y su amigo inseparable desde que comenzó a estudiar en la escuela de arte.

«Andábamos juntos, unos fines de semana íbamos para casa de mis



En el pico de su carrera musical, Angá llegó a tocar siete tumbadoras. Foto tomada de internet

padres en Consolación y otros para San Juan. Él era regadísimo la verdad, pero muy dedicado al instrumento. Me llevaba a los ensayos de la Orquesta Metropolitana en la que tocaba su papá, y me fue gustando más la música por eso.

«Estudiamos percusión juntos y le gustaba mucho el deporte, sobre todo el baloncesto. Era bueno, hacíamos una especie de competencia a ver quién iba más adelantado en las lecciones y eso nos ayudaba a estudiar.

«De niños nos escapábamos por la cerca para el Parque de la Independencia, allí tocaba la Orquesta de Música Moderna de Pinar del Río. El siempre se paraba detrás de la percusión. Alguna que otra vez le dieron oportunidad de tocar los bongos.

«Después yo fui para la ENA y él para Instructores de Arte y nos

veíamos a cada rato, porque quedaban cerca las escuelas. Allí fue donde empezó a estudiar la percusión en serio.

«Estudió el instrumento de tal forma que los músicos más famosos de La Habana en aquella época, finales de los '70, ya hablaban de que había un muchacho en Pinar del Río que tocaba muy bien la tumbadora».

En la escuela ensayaba el treceto de la ENA, que después se convirtió en Opus 13. Un día faltó el tumbador y lo pusieron a tocar, no lo sacaron más.

«Su vida profesional empezó ahí. Luego lo captó Chucho Valdés para Irakere. Seguimos en contacto, pero cada uno tomó su camino. Llegó a tocar en los principales festivales de jazz del mundo. Trabajó con los mejores y siempre se propuso metas. Te

digo que en la música cubana nadie ha hecho lo que él, nadie ha llegado a donde él llegó, como Angá, nadie».

Al periodista Francisco Valdés Alonso le tocó la difícil tarea de escribir para este periódico la noticia de su fallecimiento, más difícil todavía cuando lo unían lazos afectivos a su familia.

«Trabajaba en **Guerrillero** en aquel tiempo y me entero durante mi viaje hacia Pinar de su muerte. Enseguida busqué datos en internet e hice un trabajo con toda su obra. Fuimos los primeros en dar esa triste noticia, porque al otro día fue que Granma sacó la nota.

«He tratado de seguir las fechas, tanto de su muerte como de su nacimiento y siempre escribo un artículo. Aquí hay un grupo de personas que hicimos un homenaje a Angá estando sus

padres vivos. El cine se llenó de gente porque él era muy conocido, no solo por su obra sino por ser el muchacho que jugaba desde niño en la cuadra y se llevaba bien con todo el mundo. La época en la que estaba en su apogeo no había nadie que lo superara.

«En la corresponsalía realizamos un documental que a nivel provincial arrasó en todas las especialidades que tiene la televisión», rememora Francis.

En el material, cuenta su madre con orgullo que la percusión de **En silencio ha tenido que ser** la hizo él, cuando era estudiante. «Vítir necesitaba un tumbador, pues faltaba música por grabar y Tata Güines y Barreto estaban en el extranjero. Entonces le dicen que en la escuela había un estudiante que podía probar, él increíblemente preguntó: '¿cómo que un alumno? No quiero saber de eso'. Hasta que accedió a probarlo y lo escogió».

La tía Aurora pone un alto en la conversación para servir café, y sigue contando anécdotas de la vida de su sobrino, quien con solo 45 años ya tenía en su palmarés tres premios Grammy y varios reconocimientos a nivel mundial.

Cuenta con tristeza de cuando María Luisa, su hermana, compró un terreno en el cementerio para hacer una bóveda en homenaje a su hijo.

«El director de Cultura en aquel tiempo le prometió hacerla en forma de tumbadora, le dijo que en cuanto se terminara la de Pedro Junco empezaría. Mi hermana murió en el 2012, aún tengo la propiedad, el terreno está, la bóveda nunca se pudo concretar, así que en el 2014 fui al cementerio y lo saqué, sus cenizas están aquí en la casa».

Cada nueve de agosto en San Juan y Martínez se rinde tributo a Angá. Al evento asisten músicos de renombre internacional, agrupaciones rumberas de la Isla y por supuesto el talento local. Sin embargo, los pobladores, quienes lo conocieron e incluso trabajadores de Cultura en el territorio, abogan por más apoyo y por un evento al que se le dé mayor importancia para así regalarle a Migue, a Angá, los toques de aquellas congas que él supo poner tan alto.

VIERNES 3 DE ABRIL DE 2020

MISAEAL ZALDÍVAR CHARÓN

Un pionero del balonmano vultabajero

MISAEAL Zaldívar Charón recuerda con romanticismo las décadas del '70 y el '80 del siglo pasado, decenios dorados para el deporte cubano y para el balonmano, en el cual estuvo por 10 temporadas en el equipo nacional.

Si se tiene oído afinado, cualquiera se percata de que este hombre, de seis pies y dos pulgadas de estatura, es natural del oriente de la geografía cubana: a pesar de que llegó con siete años a Minas de Matahambre y en la actualidad lleva canas sobre su cabeza, todavía hay algo típico en su acento de los oriundos de esa parte del territorio nacional.

Me cuenta de las escapadas de La Habana para venir a Managuaco, como popularmente se le conoce al reparto Vietnam Heroico en Minas, para jugar las provinciales que se desarrollaban en la cancha de esa comunidad y del nivel de esas competiciones: «Eran las finales del balonmano una fiesta y se jugaban con una calidad tremenda. Rolando Morejón, comisionado provincial, no me dejará mentir».

¿Cómo llegaste al deporte?

«Estudié desde el séptimo y hasta el noveno grados en la escuela militar Camilo Cienfuegos, concretamente comencé en el curso 1971-72».

«En esa época me inicié como portero de los equipos de fútbol, porque mis características físicas me permitían esta función, ese deporte lo practiqué durante un año y medio; pero sucedió que en 1973 ese centro educativo fue sede de un torneo nacional de balonmano del Ejército Juvenil del Trabajo, y a partir de ese evento se incluyó la modalidad entre los deportes practicados en los 'Camilitos', porque se hizo muy popular, esa es la verdad».

«Estuve como parte del equipo representativo de la provincia en los primeros Intercamilitos, certamen en el que resulté el atleta más destacado, fue en Baracoa, La Habana. Esta lid significó mi debut en un torneo a nivel de país».

«Después pasé a estudiar en el preuniversitario Hermanos Saíz, porque la carrera que obtuve en los 'Camilitos' no me gustó y en esa época me trasladaba casi todos los días de esta escuela para el pre Antonio Guiteras a entrenar con el profesor Carlos Morales».

«En 1977 participé en los Juegos Juveniles Nacionales, en un conjunto que se llamó Vegueros, en esa ocasión logré dos distinciones individuales: líder goleador y el más destacado de todos los balonmanistas, además del tercer lugar colectivo».

¿Y al equipo nacional?

«Por mis méritos, el primer entrenador del equipo nacional me invitó a unas pruebas físicas y técnicas y el 28 de agosto de 1978 ingresé en el 'Cuba', junto a otros tres compañeros de Pinar del Río, esto ocurrió justo cuando comenzó el

balonmano como disciplina en la España Nacional».

Esto debió significar un cambio en tu vida y más seriedad a la hora de enfrentar esta compleja etapa.

«Fue muy fuerte desde la perspectiva deportiva, y durante mi tránsito de los juveniles a la categoría de mayores tuve que compartir con atletas maduros, que emigraron de otros deportes al balonmano, pero me adapté y estuve en dos Panamericanos de la especialidad, uno en Estados Unidos y otro en Brasil, 1984 y 1986, respectivamente, en ambas oportunidades logramos el título».

«Era muy difícil imponerse en el equipo nacional, llegó el momento en el que los juveniles tenían a nueve jugadores y el de mayores a otros 10, e incluso hubo veces que no integré el equipo A, como popularmente se conoce, porque la plantilla del 'Cuba' se incrementó a 30 atletas y solo se conformaba la selección con 12 balonmanistas, había que dejar el extra para hacer el grado a un campeonato internacional».

«Te contaré que mi gran decepción ocurrió en vísperas de los Panamericanos de Indianápolis '87, era mi oportunidad de asistir a un evento múltiple, creí que estaba en la lista del 'Cuba' y no fue así, aunque todavía me encontraba en forma, y junto a otros factores como la no participación de la delegación cubana a la Olimpiada de Seúl en 1988, provocaron que abandonara el equipo nacional».

Tu generación preparó el camino para esa nueva hornada de jugadores, la de los '90, que reinaron en varios Panamericanos.

«Aconteció que en mi etapa íbamos directamente a una competencia, no existían topes internacionales, aunque aclaro, no me gusta comparar épocas, y en numerosas veces nos encontrábamos con el contrario por primera vez en el propio torneo, aspecto que conspiró para alcanzar mejores resultados».

«La generación que nos sucedió se insertó en varias ligas de Europa y les permitió conocer mejor a los contrarios, esa posibilidad no se tuvo en mis años en el 'Cuba'. Nosotros nos preparábamos internamente, jugábamos el equipo rojo contra el azul, por poner un ejemplo fácil de comprender».

«Cuando estábamos en el evento teníamos que resolver los problemas estratégicos que se presentaban y hacer esto era una tarea titánica, pues el devenir del deporte así lo afirma: en la actualidad hay que competir mucho para lograr un buen resultado en una olimpiada o un mundial. Incluso, en los '90 se amplió el número de jugadores que representaban a la Isla en campeonatos internacionales, ya que participaban 16 atletas y dos más en las gradas, exactamente esto fue una disposición de la Federación Internacional».



Sin embargo, aunque abandonaste el equipo nacional en 1988, tu carrera deportiva se prolongó hasta 1996.

«Continué en torneos de primera categoría con las diferentes selecciones de la provincia, a la par era entrenador de la España en Pinar del Río. Todavía ocupaba un puesto regular a pesar de contar con más de 30 años».

«En 1996 decidí que era el momento de dejar el deporte en activo, otras responsabilidades demandaban mis esfuerzos y mi tiempo, como la familia y el trabajo, porque había que cumplir con las evaluaciones en este último».

No obstante, la participación en un torneo internacional de balonmano de playa, con sede en Brasil en 1996, fue un premio a tu trayectoria y consagración deportivas.

«Ese torneo se llamó Festival Olímpico de Verano, desarrollado en Copacabana. Para esa incursión se tuvo en cuenta que había un grupo de destacados exjugadores de balonmano, dentro de ellos estaba yo. Porque el principal requisito para asistir era no estar, en ese momento, en el equipo nacional».

«Fue una sorpresa, te diré que el grupo escogido nunca había practicado esa modalidad, ni siquiera habíamos visto un partido y a través del reglamento nos preparamos para ese reto. Al final, alcanzamos el segundo lugar, solo nos superó Italia. Esa experiencia la trasladamos al país y se hicieron varias competiciones, pues no es tan costoso como el balonmano de salón».

Luego, ¿qué fue de tu carrera profesional?

«He ocupado varios cargos en la Dirección Municipal de Deportes en Minas de Matahambre, en Actividades Deportivas y como metodólogo de deportes con pelota. También cumplí en dos ocasiones misión internacionalista en Venezuela, una como parte de la Misión Barrio Adentro en funciones directas con la Federación de Balonmano de esa nación y después como profesor de alto rendimiento».

¿Piensas que influiste en la popularidad que alcanzó el balonmano en Matahambre?

«Modestamente, creo que sí. En esta localidad hubo un entrenador que fue el padre del balonmano en Minas, Carlos Martínez, y siempre me decía que fuera a practicar con los muchachos, claro cuando venía de visita porque en esa etapa estaba en el equipo nacional, me refiero a los años '80».

«Pero te aclaro que el auge de este deporte aquí era algo impresionante. Hay un resultado histórico para el municipio que le da contundencia a esa afirmación: un tercer lugar en unos juegos nacionales pioneriles con jugadores nativos de Matahambre, que representaron a la provincia, ese fue el clímax de esta disciplina en el territorio. Aquí se jugaba hasta de noche y Carlos Martínez buscaba meriendas para los muchachos».

«Cuando en la actualidad veo la desolación de esa mítica cancha, me da tristeza, y lo más doloroso es que creo que pasará mucho tiempo y no se rescatará esa pasión, esa alegría y la masividad del balonmano. Por ahora lo veo como algo imposible».

Cuando Mijaín pegó a Patrikeev

El aplazamiento de los Juegos Olímpicos de Tokio para el próximo 2021 por la propagación de la COVID-19 como pandemia, ha dejado truncas las esperanzas de ver en pocos meses a Mijaín López en busca de su cuarta medalla de oro en estas citas, hecho que de concretarse, lo definiría como el mejor luchador de estilo grecorromano de la historia.

Y esta última distinción significaría mucho en el plano deportivo, pues representaría superar en palmarés al ruso Alexander Karelin, que obtuvo tres títulos en citas bajo los cinco aros y además un metal plateado, a quien no pocos especialistas consideraban el mejor luchador de la historia, pero llegó Mijaín y puso en duda esta teoría.

Cómo no recordar el torneo de Beijing 2008, la primera de las tres coronas olímpicas del pinareño y toda la

expectativa que generó la participación y el posible duelo con el ruso Kasan Baroev, pelea que al final se dio, no obstante, ser una caricatura, pues el entonces joven de Herradura dominó con gran facilidad el combate.

Sin embargo, en la capital china el gigante de ébano enfrentó la prueba de fuego de su carrera, al arrastrar la traumática experiencia de cuatro años atrás cuando se quedó fuera del podio en Atenas 2004; de no reinar en esa oportunidad, quizás nunca hubiera saltado a la gloria olímpica.

Era agosto de 2008, no recuerdo exactamente el día, pero sí el combate, su segundo en esa jornada. Luego de vencer a un bielorruso, le tocaba el turno al armenio de origen ruso Yuri Patrikeev, uno de los más enconados rivales del cubano.

Ambos gladiadores siempre tuvieron tensas relaciones, fuera y dentro del colchón, y Mijaín no lo esconde. Recientemente en un documental sobre su vida lo dijo sin ambages, y a esto se sumaba la calidad del rival y los momentos en que se enfrentaron.

En aquella ocasión, el armenio salió delante en el primer round de la pelea y en el siguiente, el vultabajero lo pegó de forma espectacular, Patrikeev quedó para la foto tendido sobre el suelo y entonces Sergio Ortega, quien narró esa lidia, dijo: «Ese es el abanderado de nuestra delegación», y el cubano lanzó algunos gritos de desahogo.

Lo demás ya es historia: venció luego a un sueco y en la discusión del oro, Baroev no pudo ante el empuje del representante de la Isla y así logró el primero de sus tres reinados en el Olimpo del deporte.

Dinámicas del centro de aislamiento Aguas Claras

Por **Susana Rodríguez Ortega**
Fotos de **Januar Valdés Barrios**

LA villa internacional Aguas Claras cambió su rutina desde el pasado 23 de marzo, cuando empezaron a arribar a la instalación cubanos residentes en territorio nacional que se hallaban en otros países en calidad de viajeros o de moradores.

Los mismos pasarán aquí 14 días de cuarentena para descartar un posible contagio, en consonancia con las medidas dictadas por el Gobierno cubano para evitar la propagación de la COVID-19.

El licenciado en Enfermería Daniel Díaz Marín, cuadro de la Dirección Provincial de Salud al frente del centro de aislamiento, explicó a nuestro equipo de prensa que actualmente se alojan en el sitio 51 personas, procedentes en su mayoría de Estados Unidos, pero también de otros destinos como Nicaragua, Alemania, Rusia, Venezuela, México y Jamaica.

«Hemos estructurado cuatro equipos integrados por un médico y dos enfermeros. Trabajan 24 horas y descansan 72. Su misión es reconocer a cada paciente tres veces al día, tomarles los signos vitales y llevar un registro de su estado de salud. En caso de que debutaran con síntomas, se les remitiría inmediatamente al hospital León Cuervo Rubio, donde están los casos sospechosos y positivos de la provincia», sostuvo.

«Existe todo un protocolo para la atención de estos huéspedes. Tienen prohibido salir de las cabañas o recibir visitas y se les exige el uso del nasobuco. Diariamente limpiamos sus habitaciones y consumen las respectivas comidas: desayuno, merienda, almuerzo, merienda y cena», agrega Daniel, a quien el ajeteo de los últimos días no le ha permitido disfrutar de la nietecita recién nacida que lo tiene enamorado.

Me cuenta esto durante la visita de los medios de prensa pinareños al centro bajo su responsabilidad. Es él quien nos recibe a la entrada y vela porque nos lavemos las

manos y limpiemos las suelas de los zapatos sobre una frazada mojada de hipoclorito. Nos ayuda además a colocarnos las batas verdes de mangas largas, los gorros y los nasobucos. Un calor molesto nos invade al principio, luego va pasando. Por un par de horas experimentamos lo que estos profesionales de la salud sienten durante todo un día de servicio.

«Una termina extenuada, pero contenta de haber hecho algo bueno. Desde que elegí mi profesión me comprometí a ayudar a los otros en cualquier contexto y circunstancia y aquí estoy», dijo Zoila Concepción Pulido, enfermera habitual de Aguas Claras que en estos momentos de crisis no se detiene.

Roilán Acosta Rivera, operario de mantenimiento de la villa, nos habló en nombre de los trabajadores de los servicios, quienes complementan con su imprescindible labor, la gestión del personal médico.

«Estamos de siete de la mañana hasta que haga falta. Al principio me sentía preocupado, pero luego recapacité y quise brindar apoyo. Mis compañeros y yo somos cuidadosos con las medidas de seguridad. Hemos recibido una buena capacitación de parte de los doctores y todas las mañanas nos recuerdan el procedimiento, aun cuando lo sabemos de memoria. Aquí no puede haber errores», aseguró.

Por último conversamos con los hermanos Juan Carlos e Isandra Leyva Díaz, quienes cumplen su periodo de cuarentena después de arribar desde la ciudad de Miami.

«Tengo más confianza en la medicina de este país que en la de ninguna otra parte. Eso me trajo hasta aquí, además de las ganas de estar con mi familia en un momento tan difícil.

«En Florida se está viviendo un caos. Mucha gente no puede guardarse en sus apartamentos y debe trabajar para pagar los billes», relató Juan Carlos.

Isandra, por su parte, agradeció los servicios de calidad recibidos y el cariño con que la obsequian todos los trabajadores, lo que le ha permitido sentirse como en casa.



Licenciado en Enfermería Daniel Díaz Marín, responsable del centro de aislamiento



Zoila Concepción, enfermera administrativa de la villa



El equipo médico en plena faena



Los hermanos Isandra y Juan Carlos Leyva agradecen la atención recibida